Una prueba de fuego

DescripciÃ³n

China tiene en sus manos la llave de la paz en la penÃnsula coreana. Pero lo cierto es que no lo tiene nada fÃ¡cil con Pyongyang. Sus muchos intentos realizados hasta la fecha para revitalizar el diÃ¡logo hexagonal, suspendido desde hace casi dos aÃ±os, han fracasado, y pese a las mÃºltiples gestiones promovidas desde Beijing, Corea del Norte ha hecho gala siempre de una extraÃ±a seguridad que le invita a ir por libre y a su aire, desoyendo los consejos de su poderoso vecino. Pese a todo, China ha mantenido y reforzado las ayudas que garantizan la supervivencia de Kim Jong-il y su tropa, pareciendo temer mÃ¡s el desplome del rÃ©gimen que la proliferaciÃ³n nuclear o cualquier otro contencioso, como el actual, que pudiera asomar en el horizonte. La proximidad geogrÃ¡fica y la connivencia polÃtica junto a la inquietud que suscita la desestabilizaciÃ³n en la penÃnsula moderan cualquier desentendimiento.

El caso de la corbeta Cheonan invitar a pensar en represalias de compleja graduaciÃ³n y hace saltar por los aires cualquier estrategia de reanudaciÃ³n del diÃ¡logo bilateral y multilateral. Pero China ha seguido ofreciendo garantÃas a Pyongyang, en especial el aumento de su ayuda econÃ³mica. Hoy dÃa es China quien garantiza el 90% de la energÃa, el 80% de los bienes de consumo corriente y el 45% de los productos alimenticios que consume Corea del Norte.

La nueva crisis quizÃ¡s pueda permitir a Kim Jong-il cerrar filas en torno a una sucesiÃ³n incierta, pero pone a China en una situaciÃ³n, una vez mÃ¡s, en extremo delicada. De nada ha servido que Beijing respaldara en su dÃa la resoluciÃ³n 1874 del Consejo de Seguridad, que incluso contemplaba el uso de la fuerza, decisiÃ³n atemperada con actitudes tibias y cÃ³mplices posteriores, mÃ¡s acordes con su tradicional posicionamiento.

Y es que China tiene dificil modificar el tono conciliador que habitualmente usa en relaciÃ³n a Pyongyang. Ello obedece a la necesidad de evitar la implosiÃ³n del rÃ©gimen y la ruptura de los equilibrios estratÃ©gicos que imperan en la penÃnsula. Pero la efectividad de su conducta, que da alas a la imprevisibilidad norcoreana, es cada dÃa mÃ¡s cuestionada.

El primer ministro Wen Jiabao visitarÃ¡ SeÃºl. El lÃder chino compensarÃ¡ asÃ la recepciÃ³n dispensada el pasado 4 de mayo al lÃder norcoreano (dada a conocer oficialmente a posteriori) y recibirÃ¡ explicaciones detalladas respecto a la implicaciÃ³n norcoreana en el incidente del hundimiento del buque de guerra. SeÃºl tambiÃ©n espera gestos de China que rompan con una parcialidad que no es de su agrado.

Â¿AceptarÃ¡ China el papel de gendarme en Asia oriental implicÃ¡ndose a fondo en la soluciÃ³n de la controversia? La estabilidad en la penÃnsula y la paz en Asia oriental es una prueba de fuego para afirmar su liderazgo regional y global.

Acceso ao artigo orixinal no repositorio web 1998-2012

APARTADOSTEMATICOXEOGRAFICOS

China y el mundo chino ARCHIVO

IDIOMA

Galego

Fecha de creaciÃ³n
27 de mayo de 2010

Campos meta

Autoria :	3717
Datapublicacion :	2010-05-27 00:00:00